

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
en toda España... 1 pta. al mes  
ANUNCIOS  
1.º plana . . 0'15 cts. palabra.  
2.º y 3.º . . 0'25 > linea.  
4.º . . 0'10 >  
ESQUELAS SEGUN TARIFA

No se devuelven los originales  
Número suelto 5 céntimos

Teléfono número 25

# EL TIEMPO

DIARIO INDEPENDIENTE

## EDICIÓN DE LA TARDE

### El Señor Cierva á Madrid

En el correo de esta tarde sale pa-  
Madrid acompañado de su dis-  
tinguida familia, el ilustre murciano  
don Juan de la Cierva y Peña-

En el breve tiempo que ha per-  
manecido entre nosotros el eminen-  
te político ha recibido inequívocas  
demostraciones de un cariño si-  
número de una admiración sentida, no  
sólo por parte de sus numerosos ami-  
gos políticos, sino de sus conci-  
udadanos todos, que hacen justicia á  
las dotes extraordinarias que le  
adornan.

Por su parte el señor Cierva ha  
correspondido en cuanto ha sido  
posible á esas manifestaciones de  
afecto.

Sus manos han estado prontas  
para estrechar las de todos y su pa-  
labra, siempre sencilla y atractiva,  
ha tenido el oportuno recuerdo, y  
la agradable acogida para cuantos han  
querido llegar hasta él.

Los entusiastas manifestaciones  
de afecto, que le tributaron los obre-  
ros del sindicato, y las aclamacio-  
nes calurosas con que la enorme  
conurrencia que asistió á la inaugura-  
ción de la Casa del Pueblo re-  
cibió su presencia en aquél solem-  
nato, son una manifestación viva  
de esa estela de simpatía que por  
doquier va dejando ese hombre  
predicar que ha llegado á las cum-  
bras de la política española impo-  
niéndose por la magnitud de su  
obra social, por el honrado espíritu  
que informa todos sus actos, por  
la labor intensa que ha desarrol-  
ado y está propicio á desarrollar en  
bien de la Patria y con el bene-  
plácito y aplauso de cuantos ve-  
ras la arena.

Tiene el señor Cierva la alta vir-  
tud de comunicar á los que le oyen  
la sinceridad de sus hondos afectos  
y cuando viene á Murcia, parece  
que estos reverdecen en su corazón  
de murciano y los exterioriza sen-  
tidamente, efusivamente y como  
resumándose en ellos todo su ser.

De ahí que, aun aquellos que  
fusados por la falsa leyenda de una  
política de odios, han sentido con-  
tra él una animadversión ciega y  
ajustada, al oír los acentos de  
su oratoria sencilla, atractiva, repre-  
adora de su constancia moral, de  
sus recias convicciones, han tenido  
que rendirse como subyugados y  
reaprender la trinidad de sus detracto-  
res y la justicia con que España en-  
tra, esa España honrada y cons-  
ciente, da que hablaba el señor Lo-  
zano Mata, acoge su presencia, co-  
mo viendo en él la encarnación de  
todo ideal de rectitud y de santo pa-  
trismo.

Por su amor á Murcia habló en la  
solemnidad obrera y habló para  
dedicar el amor á la tolerancia, la  
que constituye el mejor constituir la  
verdadera doctrina social, lo que  
lleva á las masas obreras el espíritu  
de la amistosa confraternidad.

Estas enseñanzas del ilustre po-  
lítico, tan en pugna con las fatales  
utopías de sus implacables enemigos,  
esa bondad i genitá de su cora-  
zón que le lleva á perdonar á sus  
calumniadores, precisamente cuando  
más arrecian en la campaña, esa  
altza de micas en que inspira to-  
dos sus actos, son el imán poderoso  
que otras, que sabugua, que avasa-  
lla y que le rodea de esa aureola de  
admiración y respeto.

Al ausentarse de nosotros

va, como siempre, el testimonio de  
cariño de sus paisanos y muy sin-  
gularmente el nuestro, que le en-  
viamos en estas líneas con nuestro  
respetuoso saludo de despedida.

### La Universidad para Murcia

Nuestro estimado compatriota Li-  
sardo, ha tenido una intervención con  
el ilustre murciano señor Cierva,  
quien ha hecho las siguientes ma-  
nifestaciones que lesemos en nuestro  
colega «La Verdad»:

—Es «Listardo» de «La Verdad»  
que quiere saludarte en nombre de  
aquella redacción y hablar cinco  
minutos sobre un asunto concreto.

—Yo, contestó don Juan, he te-  
nido siempre para los periodistas  
especialísimos afectos.

Agradecí tan espontánea mani-  
festación y sentados el uno enfren-  
te del otro comenzó la charla.

—Ya tendrá usted noticias de la  
campaña en favor de una Univer-  
sidad en Murcia. Conocerá también  
algunas, qué sé todas las opiniones  
formuladas; ¿podríamos saber la  
suya?

—Con mucho gusto, aun cuando  
no es preciso manifestación expli-  
cita; tratándose de algo ventajoso  
para Murcia, los murcianos debe-  
mos tener y de hecho tenemos la  
misma opinión.

#### El problema de la enseñanza

El complicadísimo problema de  
la enseñanza, continua, requiere co-  
mo base una gradual y sistemática or-  
denación de factores. España no es  
de las naciones más cultas y es sin  
embargo la que más Universidades  
tiene, lo cual indica que si son pre-  
ciosos muchos centros de enseñanza  
que para esta región están más in-  
dicadas.

—Quizás pueda usted algún dia...

—Mi entusiasmo, mi apoyo, mi  
influencia, todo será siempre para  
Murcia, pero tenga usted la seguri-  
dad, Listardo, que yo...

—Cuando usted sea Poder...

—A otra cosa—mi amigo; mi en-  
thusiasmo, mi apoyo, mi influencia,

todo será siempre para Murcia. No

solo una Universidad, algo más

querría yo para mi tierra.

En nuestras Universidades se ob-  
tienen poco fruto, no por falta de  
profesorado competente ni por de-  
presión de la mentalidad en la raza,

sino quizás por falta de la orienta-  
ción

ción práctica que las necesidades  
del progreso moderno exigen.

#### Cuando fué ministro de In- strucción.

Cuando yo fui Ministro de In-  
strucción Pública, siguió diciendo  
don Juan, quise acometer la solu-  
ción del problema siquiera fuera  
parcialmente, sobre todo en Murcia,  
para la que yo tenía grandes pro-  
yectos.

Con aquel millón y pico de pesetas  
que por mis gestiones se obtu-  
vieron, quería yo crear en Murcia  
un gran Centro de cultura con ho-  
memes de Universidad, es decir, una  
gran Escuela Central que abarcara

la enseñanza de todas aquellas ma-  
terias que para esta región fueran  
de mayor utilidad y más positiva-  
mente fomentadoras de su riqueza,

Escuelas de Comercio, de Industria,  
de Agricultura en sus ramas de  
diversas, todo unificado y gra-  
duado en un gran Centro Universi-  
tario que hoy sería el emporio de  
nuestra elevación intelectual.

Comprenderá usted, amigo Lissardo,  
que para todo esto necesitábamos  
la ayuda del Ministerio de Fai-  
mento y no olvidará que yo fui Mi-  
nistro de Instrucción Pública cuan-  
tro meses, tratando que optar ante  
de salir por los grupos de nues-  
tras escuelas graduadas, cuando los  
arquitectos del Ministerio tenían  
ya hechas hasta los planes para mi  
grande proyecto.

#### ¿Y de política?

—De modo que su opinión?

—Ya puede usted deducirla de  
lo que acabo de exponer. Yo quiero  
una Universidad para Murcia, y á  
ser posible una Universidad con te-  
do ese radio de acción, que abarcará  
toda esa esfera de actividad, con  
preferencia de aquellas enseñanzas  
que para esta región están más in-  
dicadas.

—Quizás pueda usted algún dia...

—Mi entusiasmo, mi apoyo, mi  
influencia, todo será siempre para  
Murcia, pero tengo usted la seguri-  
dad, Listardo, que yo...

—Cuando usted sea Poder...

—A otra cosa—mi amigo; mi en-  
thusiasmo, mi apoyo, mi influencia,

todo será siempre para Murcia. No

solo una Universidad, algo más

querría yo para mi tierra.

—Quizás pueda usted algún dia...

—Mi entusiasmo, mi apoyo, mi  
influencia, todo será siempre para  
Murcia, pero tengo usted la seguri-  
dad, Listardo, que yo...

—Cuando usted sea Poder...

—A otra cosa—mi amigo; mi en-  
thusiasmo, mi apoyo, mi influencia,

todo será siempre para Murcia. No

solo una Universidad, algo más

querría yo para mi tierra.

—Quizás pueda usted algún dia...

—Mi entusiasmo, mi apoyo, mi  
influencia, todo será siempre para  
Murcia, pero tengo usted la seguri-  
dad, Listardo, que yo...

—Cuando usted sea Poder...

—A otra cosa—mi amigo; mi en-  
thusiasmo, mi apoyo, mi influencia,

todo será siempre para Murcia. No

solo una Universidad, algo más

querría yo para mi tierra.

—Quizás pueda usted algún dia...

—Mi entusiasmo, mi apoyo, mi  
influencia, todo será siempre para  
Murcia, pero tengo usted la seguri-  
dad, Listardo, que yo...

—Cuando usted sea Poder...

—A otra cosa—mi amigo; mi en-  
thusiasmo, mi apoyo, mi influencia,

todo será siempre para Murcia. No

solo una Universidad, algo más

querría yo para mi tierra.

—Quizás pueda usted algún dia...

—Mi entusiasmo, mi apoyo, mi  
influencia, todo será siempre para  
Murcia, pero tengo usted la seguri-  
dad, Listardo, que yo...

—Cuando usted sea Poder...

—A otra cosa—mi amigo; mi en-  
thusiasmo, mi apoyo, mi influencia,

todo será siempre para Murcia. No

solo una Universidad, algo más

querría yo para mi tierra.

—Quizás pueda usted algún dia...

—Mi entusiasmo, mi apoyo, mi  
influencia, todo será siempre para  
Murcia, pero tengo usted la seguri-  
dad, Listardo, que yo...

—Cuando usted sea Poder...

—A otra cosa—mi amigo; mi en-  
thusiasmo, mi apoyo, mi influencia,

todo será siempre para Murcia. No

solo una Universidad, algo más

querría yo para mi tierra.

—Quizás pueda usted algún dia...

—Mi entusiasmo, mi apoyo, mi  
influencia, todo será siempre para  
Murcia, pero tengo usted la seguri-  
dad, Listardo, que yo...

—Cuando usted sea Poder...

—A otra cosa—mi amigo; mi en-  
thusiasmo, mi apoyo, mi influencia,

todo será siempre para Murcia. No

solo una Universidad, algo más

querría yo para mi tierra.

—Quizás pueda usted algún dia...

—Mi entusiasmo, mi apoyo, mi  
influencia, todo será siempre para  
Murcia, pero tengo usted la seguri-  
dad, Listardo, que yo...

—Cuando usted sea Poder...

—A otra cosa—mi amigo; mi en-  
thusiasmo, mi apoyo, mi influencia,

todo será siempre para Murcia. No

solo una Universidad, algo más

querría yo para mi tierra.

—Quizás pueda usted algún dia...

—Mi entusiasmo, mi apoyo, mi  
influencia, todo será siempre para  
Murcia, pero tengo usted la seguri-  
dad, Listardo, que yo...

—Cuando usted sea Poder...

—A otra cosa—mi amigo; mi en-  
thusiasmo, mi apoyo, mi influencia,

todo será siempre para Murcia. No

solo una Universidad, algo más

querría yo para mi tierra.

—Quizás pueda usted algún dia...

—Mi entusiasmo, mi apoyo, mi  
influencia, todo será siempre para  
Murcia, pero tengo usted la seguri-  
dad, Listardo, que yo...

—Cuando usted sea Poder...

—A otra cosa—mi amigo; mi en-  
thusiasmo, mi apoyo, mi influencia,

todo será siempre para Murcia. No

solo una Universidad, algo más

querría yo para mi tierra.

—Quizás pueda usted algún dia...

—Mi entusiasmo, mi apoyo, mi  
influencia, todo será siempre para  
Murcia, pero tengo usted la seguri-  
dad, Listardo, que yo...

—Cuando usted sea Poder...

—A otra cosa—mi amigo; mi en-  
thusiasmo, mi apoyo, mi influencia,

todo será siempre para Mur

en la plaza de la Cruz, dice que si no se suelen los restantes desaparecer también.

Blaico se despide también del Ayuntamiento, diciendo á la vez cuanto ocurría en el jardín de Santo Domingo.

Pardo se ocupa también del jardín de la plaza de Camachos.

El alcalde les contesta prometiéndoles atender las denuncias que se hacen.

#### La Universidad para Murcia

Salmerón comunica al Ayuntamiento que la Sociedad Económica de Amigos del País acordó en su última sesión adherirse á lo de la Universida y dirigir una instantánea á los poderes públicos pidiendo su pronta implantación.

Blanco dice que la ha proclamado gran agrupación las palabras de Salmerón.

El Alcalde dice que le complace en extremo este movimiento de opiniación que ha despertado la luctuosa idea.

Añade que la Sociedad Económica de Cartagena le ha remitido un oficio adhiriéndose también á la petición.

Manifiesta que ha dirigido circulares á todos los Ayuntamientos de la región para que designen delegados que asistan á la Asamblea que se ha de celebrar en breve plazo para pedir á los poderes públicos la instalación de una Universidad en Murcia.

Se acuerda dar las gracias á la Económica de Cartagena y tenerla al corriente de cuante haya relacionado con el asunto.

Jover dice que igual que ha hecho el alcalde con los Ayuntamientos, debe hacerse con las entidades de todo la región.

El Alcalde promete acelerar á la solicitud por el señor Jover.

Pardo denuncia algunas deficiencias que se metan en el alumbrado de Ronda, prometiendo al Alcalde llamar al arrendatario para que se corrigan.

Y se habiendo más asuntos de que tratar se levanta la sesión.

#### (Sesión extraordinaria del día 1)

A las diez da comienzo la sesión inaugural extraordinaria bajo la presidencia del señor Albala dejo.

El Secretario de lectura á los artículos de la ley municipal que tratan de la tasa de posiblidad de los nuevos concejales y el nuevo nombramiento del alcalde Sr. Albala dejo.

Asisten los concejales señores Solis, Ortiz, Bernal, Armados, González, Sanz, Salmerón, Clemares, Peña, Baena, Amo, Pérez Baroña, ei, Guillamón, Torres, Velasco, Serrano y Hernández Arce.

El alcalde dice que una comisión de concejales salga para recibir á los nuevos.

Hernández Arce manifiesta su sentimiento por abandonar el puesto.

Clemares da las gracias por lo bien que con él se han portado los concejales.

Entran los nuevos concejales y se asientan aquellos á quienes corresponde salir.

El Alcalde despide á los concejales salientes y recibe á los entrantes.

Da las gracias al gay por su ratificación de nombramiento y dice que mientras esté en el Ayuntamiento de Alcalde no entrará la política y al gozo se dedicará á hacer administración.

Devuelven los saludos los señores Clemares, Palazón y García Muñoz, (D. G.).

Este propone una comisión para visitar á don Juan de la Cierva y al gobernador.

Se suspende la sesión y después de reanudada, se procede al nombramiento de tres años de alcalde.

Resultan elegidos:

1.º Celdrán; 2.º Amo; tercero Abellán; 4.º Serrano; 5.º Bartolomé; 6.º Solís; 7.º Ondón; 8.º Negrete; 9.º Cíñovas; 10.º Gómez.

Sindicos: Sanz García y Rodenas. Salmerón da las gracias. Igual hace Amo.

A propuesta de García Muñoz se señalan las mismas horas para la celebración de sesiones.

El alcalde da á todos las gracias y pide la cooperación de los concejales para seguir la labor honrada del señor Clemares.

El secretario da lectura á un articulo de las ordenanzas municipales que dice debe terminarse la sesión desaparecer de dar posesión á los nuevos concejales.

Y así se hace levantándose la sesión.

## FELICIDADES

**EL TIEMPO** desea á todos sus suscriptores, lectores, colaboradores y amigos todo género de felicidades en el año de 1914.

## El Señor Cierva

Esta mañana á la hora anunciada el señor Cierva estuvo en el Circulo Conservador.

Muchos antes de la llegada del ilustre exministro hallábase el local completamente lleno de amigos y correligionarios que desataban sandalias y estrechaban su mano.

El señor Cierva recibió inmediatas muestras de cariño que se le profesan y conversó afablemente con todos durante la hora que permaneció en el Circulo.

Después se trasladó á la Consulado donde fué recibido por el señor Chacón de la Catedral, acompañándole en la amigable visita que hizo á este magnífico edificio.

Al recibir la visita del Ayuntamiento que terminó la se saluda y se saluda á saludarle.

Después estuvo en el Palacio Episcopal visitando á S. I. y en el gobierno civil donde visitó al señor Varela.

Seguidamente marchó á la casa del Pino donde donde regresó á Murcia á media tarde recibiendo varias visitas en casa de su padre político señor Codornio, donde donde marchó á la estación.

## Espectáculos

**Teatro Circo**  
Programa para hoy:

Por la noche: á suave á doce, un estruendoso programa amenizado por el texto del señor Puig.

**Teatro Romea**  
COMPÀRIA MORANO.

Fabión para hoy:  
Por la tarde á las siete y media La fierecilla domada.

Por la noche á las nueve y media El misterio.

— 812 —

Chile y en Australia, se libra reconstituyendo poco á poco la existencia de Laureano Cornejo, durante los cuatro años que habían seguido á su desaparición.

— ¡Es providencial! — murmuró el joven Bai-

mundo.

El señor barón de Beaufort no contestó.

Tomé aliento y continué de nuevo la lectura del relato de Pechavira, tan bien referido por Juan.

«Cuáles eran los proyectos de Laureano Cornejo?

No me los había confiado, pero diferentes veces me había dicho lo bastante para que pudiera adivinarlos.

Yo sabía que había sido testigo de un crimen perpetrado por personajes poderosos, y temiendo su testimonio, le habían embarcado para la Guyana como preso político.

Muchas veces dije que se vengaría, y conociendo su potencia pensé que habría ido algún castigo tan terrible como el crimen; una de esas venganzas públicas que cuando se oían asustaban á los asesinos tan menudo impunes.

(D. A.), Registrador de la propiedad y Música de Bober.

### Comienza el acto

El sexteto que dirige el maestro Espada interpretó la «Marcha de Tannhäuser», de Wagner.

El doctor, y presidente del Sindicato, saluda á la presidencia y á las damas y dàles un recuerdo al Sr. Sánchez Madrigal, que por resiente desgracia de familia no puede personalmente tomarse parte en la velada.

En las tribunas hallábase bellas y elegantes damas de la aristocracia murciana.

El amplio salón era insuficiente para el numerosísimo público que había acudido á presenciar la velada.

Ellos bancos numerosos obreros y familias de estos daban la nota característica del acto que iba á realizar aumentando el ambiente de confraternidad que se respiraba anche en el nuevo edificio de estos Sindicatos.

Una banda de músicos situóse en los claustros del antiguo Colegio de S. Leandro:

**La llegada del Sr. Cierva**

El Sr. Cierva acompañado de su hermano y de varios amigos llegó poco antes de la hora anunciada siendo recibido por el Presidente del Sindicato y directiva y varios obreros.

Al penetrar en el local, los numerosos obreros que llenaban la escalera y el salón de actos le hicieron objeto de una ovación entusiasta, dando vivas al muy ilustre, al Sr. Cierva y al político honrado.

El señor Cierva agradeció sonriente las muestras de cariño y afecto que recibía, dandole constantemente á hablar con los numerosos obreros y amigos que le saludaban á su paso.

**La presidencia**

La mesa presidencial estaba ocupada por el Sr. Provisor, en representación del Obispo de la diócesis, teniendo á su derecha al don Juan de la Cierva y á doña Joaquín García y García y á su izquierda á don Laureano Albala dejo y á don Isidro de la Cierva.

En el estrado se hallaban los señores Giner Hernández, Pérez Mateos, Cánovas, Sánchez Marín, García de la Grande, de los Reyes, Ayuso (D. E.), Ortega, Pérez Calleja, Cerdonio, Sres. Casas de San Juan, San Bartolomé, Santa María y San Andrés, Valenciano, Díaz de Ravenga, Mérida, Pánuco, Dávila, Cañadas, Pérez, Directiva del Sindicato, señores Casas, Llovera, Baquero, Palazón, Peñate (D. J.), Peláez (D. J.), González Villanueva, Servet Brugolas, Sánchez Jiménez, Costa Perines, Olavijo, Ayuso (D. F.), Ordóñez, Fernández Cárdenas, Guirao

— 813 —

Conforme había prometido á Laureano, compré, pues, los periódicos franceses que, según mis cálculos, correspondían al día de su llegada.

Pero por más vueltas que les di, no encontré nada.

Al principio quedé sorprendido y después empecé á inquietarme.

Sabía que el «Meravista», había hecho una trayecta rápida y feliz, que ninguno de sus pasajeros había muerto en el camino, y que, por consiguiente, Laureano estaba ya en Francia.

— ¿Le habrá sucedido algo peor?

— Como yo sabía que sus enemigos eran poderosos, me dije:

— De seguro que Laureano ha cometido alguna imprudencia que ha hecho que le prendan de nuevo y quizás á estas horas estará otra vez camino de la isla del Diablo.

— Yo no pedía olvidarle, pues no se olvida nunca á los compañeros de la miseria.

— Una mañana, despues de un año de ausencia, le vi aparecer en mi casa.

— ¡Tú por aquí! — exclamé asombrado.

los obreros y que de eso no se oyeron nunca los falsos representantes que tienen su puesto en el Parlamento.

El orador es interrumpido por una salva de aplausos.

Rafiere los devocionales del episodio español en favor de las clases proletarias.

Termina dando la enhorabuena al pueblo de Murcia por que con esta asociación han sabido ser libres y llegar por este camino á la regeneración y á la gloria. (Aplausos).

La agrupación musical banda rísta interpretó muy bien «El trust de los Monarcas», mereciendo sinceros aplausos.

Otra vez el sexteto del maestro Espada tomó parte en el acto interpretando «Los Cadetes de la Reina».

El Sr. Seriano leyó una magnífica poesía titulada «Alma española», que publicaremos en la próximas ediciones, y que mereció también los aplausos de la concurrencia.

El Sr. Sobrano leyó otra no menos apacible que tituló «Lenguaje de los cielos».

### El señor Cierva

Al levantarse á hablar el ilustre murciano es saludado con una salva estruendosa de aplausos que dura algunos minutos.

— Mi admirado amigo el Sr. Doctoral — dice — me escribió hace poco invitándome á esta fiesta.

Si se hubiera celebrado en cualquier otra población de España, yo no habría aceptado: pero se trataba de Murcia, mi querida Murcia y yo no podía negarme á aceptar el honor de dirigirlo la palabra.

Habéis querido que yo hablara aquí, y aun no sabía ayer que había de decirlos pues ignoraba en qué consistía este acto; recogeré quanto aquí se ha dicho con tanta elocuencia.

Expresa la gran satisfacción que siente al verse en Murcia, su querido país natal, al que vuelve sus ojos en todos los momentos de alegría ó de penas.

Produce gran satisfacción este espectáculo en el que ve unidos á casi todos los elementos de la sociedad murciana.

En estos momentos de lucha conforta este espectáculo. Predicase mucho el amor, se practica mucho pero no se ha podido acallar el odio.

Esta fiesta de paz, de amor, en que se unen las personas de alta posición, la clase media y los obreros, conforta el espíritu.

He sentido una grata sorpresa

al ver iniciarse en mi país estas agrupaciones obreras, sanas y vigorosas; no os extrañe esta sorpresa, pues yo no puedo seguir al detalle vuestra vida.

Esas agrupaciones son indispensables; esas agrupaciones representan fuerza; es de absoluta necesidad esa cooperación de los hombres á una obra común, aunque es cierto que á veces sirve para el mal,

En la vida moderna, ante el gran progreso alcanzado es indispensable la unión, que es fuerza; pero esa fuerza de las clases trabajadoras, es por su condición, la más adecuada para explotarla.

La situación política y social del final del siglo XVIII, fué la causa de la primera organización de los elementos obreros.

En esos tiempos de grandes revoluciones transformabase el poder público.

Aquellas agrupaciones obreras quedaron sus frutos, consideraronse como un peligro, haciéndolas desaparecer, cuando era indispensable velar por ellas.

Las masas obreras que estás asociadas en estos Sindicatos, han hecho sentir su fuerza en la organización de los pueblos modernos.

El sufragio universal ha puesto en cada obrero un factor importante en la vida política.

No conviene olvidar que es conveniente hablar mucho del problema social, que es permanente.

Dueña esta masa social produjo la de la vida; siempre hubo poderosos y menesterosos. Los débiles buscaban el apoyo de los poderes públicos.

Habla del intervencionismo del Estado, y se pretende que este resuelva lo que en la vida no pueda resolverse.

Llevando las leyes antiguas, se ve que los reyes más absolutos dispusieron cosas que no se atrevan hoy á arrostrar los más audaces intervencionistas.

Cada tiempo exige las soluciones más adecuadas.

Viene á cuenta deciros, que aunque es muy moderno que esos problemas se resuelvan por los poderes públicos, se busca esto por medio de la coacción ó la presión; hay que desconfiar de esto.

Habla del intervencionismo del Estado, considerándolo innecesario para la clase obrera.

— Esta bien que desde los poderes públicos se haga cuanto sea posible para mejorar la clase obrera; yo así lo hice modestamente cuando ocupé cargos; pero las fuerzas sociales unidas voluntariamente, pueden resolver mejor estos problemas. Lo que ellas hagan será duradero.

Os citaré un ejemplo, y perdonad que hable de mí; pero después de todo es preferible á que hable de otros.

Recordáis aquella campaña para impedir la ley del descanso dominical? era una petición imperativa de la clase trabajadora.

Se aprobó la ley, con la facilidad que se apoyaban todas las leyes

y un pacto efectivo, dió por resultado la nulaidad completa de todos aquellos esfuerzos realizados en favor del obrero. (Grandes aplausos).

Hemos dimitido infinidad de veces en el Parlamento con el apostol del socialismo y siempre ha rehusado entablar discusión sobre ésto.

Las clases necesitadas de amparo deben unirse; eso os dará una fuerza que debéis encauzar para que no sea destructora.

De este modo tendréis las simpatías de todos, y el Poder tendrá que escucharos.

Nosotros, los que militamos en la política, tenemos la obligación de estudiar estos problemas inspirándonos en la templanza, en la tolerancia, sin destruir ni ejercer venganzas. (Aplausos).

Agrupados, buscando la fuerza, debéis pedir mejoras en vuestro trabajo; así dareis ejemplos a esos otros que parecen estirvados y podeis atraerlos a estos centros de paz y amor.

Refiere á Belluga, el gran Belluga, que dejó en esta provincia y en otras vecinas, pruebas de su amor á los humildes.

Personas que me escuchan, dice, saben los trabajos que hemos tenido que emplear para rescatar esos beneficios. En poder del Estado estaban, y esto deben oírlo los que confian en los poderes públicos.

Belluga dejó cuantiosos bienes y las leyes desamorizadoras pusieron en ellos sus manos.

Era necesario ocuparse de esto para mitigar los dolores de los menesterosos y buscar el tesoro de caridad que legaron los antepasados.

Dice que dà tristeza pensar en que pararon aquellos esfuerzos.

Una estadística formada de la Beneficencia particular arrojaba solo 400 millones.

Esto era como un tocón que denunciaba el bosque talado.

Por la incuria de los gbernantes, y conste que me refiero á los de época lejana, se perdió todo eso.

En esa estadística se ha visto que la mayoría de aquellos legados, estaba inspirada por un espíritu religioso.

Ya veis lo que produce la intervención del Estado.

Solo de vosotros dependen vuestro bienestar y vuestro porvenir.

Un espíritu cristiano, de paz, de templanza y de tolerancia, es la garantía de vuestro presente y vuestro porvenir.

Refiere á las corporaciones agrícolas y dice que esto en Murcia tiene enorme importancia.

Ya sé que puede haber quien pueda tocar esta cuestión con fines políticos pero será en vano pues los cultivadores de la huerta no romperán nunca los vínculos de cariño que siempre le unieron con los propietarios.

Por ese respeto, por el fraccionamiento de la propiedad, es difícil llegar á la negación del derecho de la propiedad.

Esos sindicatos pueden hacer que la huerta esté mejor cultivada y los propietarios realizarán una plausible labor ayudándoles.

Se condena la propiedad por algunos, y esa campaña no es más que un camino para llegar á tenerla. (Aplausos)

Vosotros debéis ser el dique que se opone á esas predicciones.

Hoy, para dominar socialmente, se busca la asociación.

Se domina á España asociándose periódicos y asociándose hombres de distintas ideas. Pues nosotros pedimos que os asociéis vosotros para practicar el bien. (Grandes aplausos).

De ésto pudiéramos hablar mucho tiempo, pero no quiero distraer más vuestra atención.

La clase trabajadora, porque sufre, es la que merece mayor atención.

Habla del reciente conflicto sobre Riotinto.

No podemos quejarnos de ello los que llevamos á la ley el derecho á la huelga.

Esa ley, lleva mi firma (Muy bien).

Pues bien; por toda España circularon hojas y pasquines en los que se demandaba socorros para los obreros, se hablaba del capital de la compañía, de las últimas ganancias, de los jornales; y esas hojas terminaban diciendo: «Abogado de la Compañía: Cierva, el asesino de Ferrer.» (Grandes rumores).

Pues yo no lo he dicho aun y aprovecho esta ocasión para decírtelo: yo no he sido nunca abogado de esa Compañía, nunca tuve nada que ver con ella.

Esto lo digo á los dos días de contestar al requerimiento de un juez, diciendo que no quiero mos trarme parte contra ellos en un proceso que se les sigue por aquellos pasquines y que los perdonó. (Grandes aplausos).

Esto se dijo de mí; no sé si con el fin de revindicar una causa justa ó para encender las pasiones.

Eso pudo traer consecuencias para mi persona, que después de todo poco importa (Ovación); pero también puede traerlas gravísimas para la clase trabajadora, porque se tiende á que el odio lleve á los más contra los menos; ese sería el día de la revolución sangrienta, pero de una revolución inútil; sería el triunfo de unos momentos, y después vendrían las cosas á su cauce, en el mundo se cumplirían las leyes de la Naturaleza, y estas leyes no pueden trastornarse por que regidas están por la Providencia. (Ovación delirante que dura algunos minutos).

La agrupación musical bandurrista tocó la sonata de «Molinos de viento», con su igual maestría. El Sr. Provvisor dice que habla en nombre del Prelado, sintiendo que la esfera mediática que aqueja á su hermano no le haya consentido realizar aquél hermoso acto.

Que en su nombre de las gracias á cantos han tomado parte en la soledad teniendo para todos frescas sonidas de alabanza.

Dice que hace una mención especializada para el gobernante ilustre que ha venido á dar extraordinario realce á esta fiesta y á quien incluye como una gloria de Murcia. (Ovación).

Felicita á los obreros á quienes ayuda con esfuerzo pionero el banderazo prelado.

Habla del problema social recordando las soluciones dadas por los oradores y termina cantando un himno al obrero honrado y católico pidiendo que el capital coopere á la obra de paz y de armonía que suponen estos Sindicatos.

Termina diciendo que en Murcia no prosperarán ciertas doctrinas porque es profunda la fe y muy grande la protección que la dispone la Virgen de la Fuensanta.

Terminado el acto desfilan ante el señor Cierva un sin número de amigos y obreros felicitándolo.

Al abandonar el local se repiten los vivas al murciano ilustre y al ministro honrado.

El acto de anoche constituyó una hermosa página para el Studente de Obreros, estando los que con gusto consignamos hoy sencillamente los aplausos sinceros que por este motivo prodigó la numerosa concurrencia que á él asistió adhiéndole por nuestra parte una felicitación sincera para todos cuantos han tomado parte en tan simpática fiesta y de un modo, especialmente para el que es el alma de la misma nuestro estimado amigo don Antón Alvaréz Caparrés.

El oy López Ambit DENTISTA

Dirección: de 9 a 1 y de 3 a 5

Príncipe Alfonso, 64.

## Juventud conservadora

A noche celebró Junta general esta agrupación política con el objeto de elegir nueva Junta directiva.

El secretario leyó una breve estudiada memoria en la que resalta la importante labor realizada por esta Juventud en el pasado año, debiendo muy principalmente al inteligente celo del incansable y dignísimo presidente don José Pérez Mañas.

Fuó votada por aclamación para la nueva directiva la candidatura siguiente:

Presidente: Don José Pérez Mañas (médico), reelegido.

Vice-presidente: Don Francisco Giner (médico), reelegido; y D. José María Pouso de León (abogado).

Secretario: Don Manuel Martínez (abogado), reelegido.

Vice. D. Juan A. Martínez (médico), reelegido.

Tesorero: Don Ambrosio Prado (tendido de libros).

Contador: Don José María Maiques (empleado).

Bibliotecario: Don Enrique Gómez (farmacéutico).

Vocal: D. José Manuel Vázquez, abogado; D. Manuel Rebordosa, farmacéutico; D. José Sánchez Pozuelo, médico; D. Luis Escrivá, profesor normal; D. Enrique Ayuso, farmacéutico; D. José Pérez López, estudiante; D. Antón H. Arriaga, empleado; D. Jesús Frutos Vázquez, industrial.

Esta candidatura fué elegida con aplausos por los elementos de la Juventud, acordándose una ampliación de voto de gracias al presidente don José Pérez Mañas por sus brillante gestión y significándole un testimonio de reconocimiento por haber aceptado su renuncia á regreso de todos los socios de la Juventud y por atender las indicaciones del jefe local don Isidoro de la Cierva.

Fuó nombrado director del semanario «Patria», órgano de la Juventud conservadora, I Vice-presidente de la misma, don Francisco Giner Hernández.

La nueva Junta tomó posesión esta misma mañana y visitó para ofrecer sus respetos al ilustre jefe don Juan de la Cierva.

Dice que hace una mención especializada para el gobernante ilustre que ha venido á dar extraordinario realce á esta fiesta y á quien incluye como una gloria de Murcia. (Ovación).

Felicita á los obreros á quienes ayuda con esfuerzo pionero el banderazo prelado.

Habla del problema social recordando las soluciones dadas por los oradores y termina cantando un himno al obrero honrado y católico pidiendo que el capital coopere á la obra de paz y de armonía que suponen estos Sindicatos.

Termina diciendo que en Murcia no prosperarán ciertas doctrinas porque es profunda la fe y muy grande la protección que la dispone la Virgen de la Fuensanta.

Terminado el acto desfilan ante el señor Cierva un sin número de amigos y obreros felicitándolo.

Al abandonar el local se repiten los vivas al murciano ilustre y al ministro honrado.

El oy López Ambit DENTISTA

Dirección: de 9 a 1 y de 3 a 5

Príncipe Alfonso, 64.

mentando el frío considerable dentro.

S. desprendieron varios cables térmicos quedando así á oscuras la instalación.

La industria sufre grandes pérdidas.

## Conferencia comentada

(Por telégrafo)

81.—A las 11'15 n.

Ha sido objeto de grandes comentarios esta tarde la conferencia celebrada por el señor Basala con Maura.

A esta conferencia asistieron 200 y otros ex ministros.

Se le da gran importancia.

## Consejo de ministros

(Por telégrafo)

81.—A las 11'15 n.

A las cinco y media comenzó el Consejo en Gobernación.

Dato al entrar estuvo confeccionando con Romanones sobre diversos auntos políticos.

Dijo que los funerales por Pidal serán el sábado,

Ugarte llevaba el expediente de depósito de carbones de Marruecos y el relativo al servicio de faros de puertos.

El de Justicia llevaba varios indultos.

El de Instrucción, varias competencias.

El de Guerra la venta de los terrenos del monte Urgull de San Sebastián,

Lema dijo que había autorizado al delegado español del Congreso de Estadística de Bruselas para firmar el convenio,

Añadió que el consul español de Panamá concurrirá oficialmente á la Exposición Internacional.

Bugallal llevaba la distribución de fondos.

### Lo tratado

El consejo terminó á las nueve quince.

Lema informó de la situación sanitaria de Marruecos, que ha mejorado notablemente.

Se cree la posibilidad de que se someta á España una importante kábilá.

Echagüe sometió el expediente para adquirir dos esaciones radio-telegráficas para Ferrol y Cartagena.

Otra para la adquisición sin subasta de minas explosivas.

Se aprobó el asunto del monte Uru, excluyendo el castillo de San Telmo.

También se aprobó la adquisición de dos cañones de la casa Krup.

Se aprobaron 8 indultos.

El de Fomento dio cuenta de un decreto aumentando la garantía de la ley de emigración.

Anunció que se modificará la actual inspección de puertos.

El de Hacienda expuso la situación al terminar el año.

El de Gobernación habló de la huelga del Ferrol y de las dificultades que se encuentra acerca de la de Riotinto.

### Las Cortes

Dice que en el Consejo se cambiaron impresiones sobre la disolución del Parlamento.

El decreto se publicará 8 de Febrero celebrándose las elecciones el 8 de Marzo.

El mismo decreto comprenderá la disolución y la convocatoria de las elecciones.

## Des sociedad

(Por Telégrafo)

81.—A las 11'15 n.

En Oviedo hay 20 centímetros de nieve en las calles.

En el puerto de Pajares hay medio metro de nieve.

El correo de Madrid está detenido en León hace tres días.

Hay otros trenes detenidos cerca de La Espina.

En Pamplona siguen las grandes nevadas.

Hay muchos pueblos incomunicados, no circulando trenes ni diligencias.

En varios caseríos hay gran alarma por haber aparecido manadas de lobos y jabalíes hambríos.

En Zaragoza cesó la nevada, an-

improvistamente el altar en el que se realizó una misa en la Parroquia; el altar estaba adornado con riquísimos tapices.

Envió la misa el sacerdote párroco de San Bartolomé-Santa María, quien al final de la ceremonia dirigió á los novios una bendición cristiana.

Fueron apadrinados los contrayentes por la distinguida dama doña Mercedes Bacha, madre del novio, y el padre de la novia doña Enrique González Villaseca.

La encantadora señorita de Gómez Villazón, vestía un traje blanco con bordados de plata.

Han firmado el acta los novios y el ex ministro de la Gobernación don Juan de la Cierva; el sacerdote del reino don Isidoro de la Cierva, el doctor Fernández Ro; el abogado don Juan de la Cierva López; el diputado provincial don Vicente Llovera y don José María Peñafiel.

De jueves municipal actuó el

